

REDACCIÓN, ADMINIS-  
TRACIÓN, IMPRENTA Y  
FOTOGRAFADO  
GARIBAY, 34

# EL PUEBLO VASCO

ABONO: TRIMESTRE  
CAPITAL, 4 PTS. FUERA  
4,50. EXTRANJERO, 10  
TELÉFONO. 18

## EL DIA POLITICO

### BESADA Y RODRIGUEZ SAN PEDRO

elogian al señor Maura

Abogando por que se mantenga la unión

Madrid, 3 (10,30 n.)

"La Mañana" publica hoy una entrevista que uno de sus redactores ha celebrado con el señor González Besada. De ella son los párrafos que os transmito á continuación:

—¿Qué opina usted de Maura? ¿Qué de su retirada?...

Sin vacilaciones contestó don Augusto:

—No tengo otras noticias que las que leo en los periódicos. Si he de atenerme á ellas lamentaré con todo el alma que se confirmen. Don Antonio Maura es una gran fuerza, un gran prestigio. No podemos negar su mentalidad poderosa; pero sobre esos sus méritos está su rectitud de intención, su honorabilidad... Su honorabilidad—repetió con voz sincera—, que tanto le perjudica.

—¿Cómo?

—No se asombre por lo que me escucha. Digo que lo que á Maura le pierde es su conciencia: el apartamiento á la política de una conciencia escrupulosa. Maura posee esa virtud y por ello no puede ser acomodaticio. Las impurezas de la realidad de que tanto se habla chocan con su fe y por su fe no se doblega á las realidades de la política. Yo declaro que nunca, ni aun en trances difíciles, he encontrado á Maura dispuesto ni siquiera propenso á sortear una dificultad con una habilidad.

El señor González Besada hablaba con pasión, con vivo convencimiento.

La doncella entró de nuevo. Esperaban.

Ya de pie quise concretar la actitud del ilustre personaje respecto á su paisano don Eduardo Dato. (Porque Dato es gallego, aunque las gentes no lo sopan).

—¿Quedamos?...

—En que yo soy un leal, un entusiasta de este ministerio, pero sin ser ministro ni nada que á serlo se parezca. A mi partido le prestaré todos los servicios que de mí necesite. Le ayudaré, auxiliaré su obra con todas mis fuerzas y todos mis medios; con mi palabra en el Parlamento, con la acción de mis amigos, con el trabajo que se me confíe en las Comisiones. Y conste, por último, que no deseo, que no ambiciono ningún puesto.

Y acentuando, destacando las frases, formuló otra vez la negativa.

—Ningún puesto... por alto que sea.

Como le esperaban, me despedí.

En el recibimiento hallábase don Gabino Bugalla.

El que esperaba era el ministro de Hacienda."

### EL DIA DEL PRESIDENTE

El presidente del Consejo recibió á los periodistas á las doce de la mañana.

Añadió que al despachar esta mañana con don Alfonso, se dió cuenta del fusilamiento del ex capitán Sánchez.

El Rey —dijo don Eduardo— se lamentó no haber podido firmar el indulto del sentenciado á muerte, por las circunstancias que concurrieron en el delito cometido por el desventurado Sánchez.

Habló el jefe del Gobierno del conflicto de Ríofinto.

Dijo que esta huelga habíase agravado mucho.

Hay que tener en cuenta —agregó— que este conflicto fué planteado en época en que mandaban los liberales.

El nuevo gobernador de Huelva, lleva instrucciones concretas para hacer gestiones en pro de la solución del conflicto.

Negó que en la ciudad condal se hayan promovido desórdenes, como equivocadamente ha dicho un periódico.

Uno de los periodistas que asistían á la entrevista, dijo al señor Dato:

—¿Qué hay de elecciones de diputados á Cortes?

—Aunque el Gobierno desea ir pronto á las Cortes —contestó don Eduardo—, quiere prepararlas bien. Tengan la seguridad de que dichas elecciones se harán con gran de pieles.

Terminó su charla el jefe del Gobierno, diciendo que el miércoles se celebrará Consejo de ministros en la Presidencia.

El señor Dato conferenció esta mañana con el embajador de Alemania.

Después estuvo en Palacio, para poner á la firma del Rey algunos decretos.

Por la tarde trabajó con el ministro de la Gobernación en el despacho de éste, durante cerca de dos horas.

Entre los nombramientos hechos últimamente figuran los de gobernador de Sevilla á favor de don Felipe Igual y alcaldes de Santander y Lérida, á favor de don Leonardo Aranguren y don Felipe Montoya, respectivamente.

### DICE RODRIGUEZ SAN PEDRO

En el periódico "Hoy", aparecen unas declaraciones del señor Rodríguez San Pedro, que han sido muy comentadas.

Dice el ilustre ex ministro, que su opinión es la de que, ahora más que nunca, hay que mantener la unidad el partido conservador, pues su división traería consecuencias muy graves.

Todos, incluso el presidente del Consejo—añade— acalamos como única é indiscutible la jefatura del señor Maura.

Por mi parte, no apoyaría á ningún Gobierno que no aceptara esa jefatura.

Creo que el Gabinete que preside el señor Dato seguirá las orientaciones trazadas por

el señor Maura, y si estuviera equivocado, en lugar de apoyarlo lo combatiría.

Añade que la Prensa no ha querido ver el sacrificio que el señor Maura se impone, en bien de la Patria y de la Monarquía. La Historia le hará justicia.

No sabe aún si aceptará la presidencia del Senado, y para terminar, aseguró que no crea en la retirada del señor Maura, pues tiene mucha confianza en el patriotismo y en el monarquismo del ilustre estadista.

### INFORMES DE GOBERNACION

El ministro de la Gobernación manifestó hoy á los periodistas que había hecho una estadística de los concejales elegidos en todo España por el artículo 29. Son éstos:

- Adictos 2.577.
- Liberales 1.722.
- Carlistas 123.
- Reformistas 78.
- Republicanos 156.
- Regionalistas 35.
- Católicos 48.
- Indeterminados 206.

Dijo también el señor Sánchez Guerra que había estado en Palacio para presentar al Rey á varios nuevos gobernadores.

Añadió que el gobernador de Tarragona le comunicó que se ha solucionado la huelga que existía desde bastante tiempo.

Por último dió cuenta de un telegrama del gobernador de Huelva en el que dice que, para extinguir el incendio del pozo "Dionisio", en las minas de Ríofinto, bajaron al mismo varios jefes ingleses y una cuadrilla de obreros españoles.

Cinco de aquéllos y dos de éstos perecieron asfixiados.

No se tienen más detalles.

### LA DIMISION DE CALBETON

El ministro de Estado ha puesto á la firma un decreto admitiendo la dimisión al embajador de España en el Vaticano don Fermín Calbetón y otro nombrando al ministro de España en Berna delegado en el Congreso internacional que se ha de celebrar en aquella capital.

### Candidatura dinástica

CASA CONSISTORIAL

- D. Manuel Lusarreta Labayen.
- D. Valentín Muñoz Baroja y Agote (candidato popular).
- D. José Garín y Aristizábal.

TEATRO PRINCIPAL

- D. Joaquín Díaz de Isla y Leizaur.

ENSANCHE ORIENTAL

- D. Joaquín Mendía y Mugerza.

INSTITUTO

- D. Alfredo Saralegui y Castellano.

MERCADO DEL ENSANCHE

- D. Luis Gargallo y Pérez.
- D. Gil Clemente Odrozola.
- D. Amadeo Delaunet y Esnaola.

ATOCHA

- D. Antonio Elósegui é Iguarán.

ANTIGUO

- D. Luis Olasagasti y Medina.

### Candidatura carlista

ANTIGUO

- D. Cándido Marcellán y Arocena.

### Hoy, en Salón Novedades

Sesiones: tarde, de seis á nueve. Noche, de diez á once y media. Variado y selecto programa. AVENTURA DE VIAJE y LOS DOS AMIGOS (interesantes películas de comedia). LA HERMANA DEL MISIONERO (dramática, de 1.000 metros). PICORETE DEBUTA EN EL TEATRO (cómica).

### Candidatura nacionalista

CASA CONSISTORIAL

- D. José de Imaz y Arrieta.
- D. Francisco de Iturzaeta é Irazu.
- D. Silverio de Zaldúa y Mendía.

TEATRO PRINCIPAL

- D. Avelino de Barriola y Aizpúrua.

**BIARRITZ** Se vende El Pueblo Vasco Rue de France, 8

## Monseñor Cadena y Eleta se despide de sus diocesanos

Hermosa carta Pastoral de nuestro Prelado

Habla de su gestión episcopal y de los fondos de la diócesis que han aumentado tres millones

### Nos don José Cadena y Eleta,

Por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica Obispo de Vitoria y Arzobispo preconizado de Burgos. Asistente al Sacro Sello Pontificio. Prelado Doméstico de Su Santidad, etc., etc.

Al Ilmo. Deán y Cabildo de Nuestra Santa Iglesia Catedral, á los Arciprestes, Párrocos, Economos y demás eclesiásticos, así Señaleros como regulares, y fieles todos de nuestra muy amada Diócesis.

Salud y gracia en Nuestro Señor Jesucristo,

Filioli mei, diligite alterutrum.

Hijos míos, amaos los unos á los otros. (S. Juan, cap. 3, ver. 23.)

### VENERABLES HERMANOS

Y AMADISIMOS HIJOS

Muy cerca de nueve años han transcurrido desde que el Vicario de Jesucristo en la tierra, de acuerdo con el Gobierno de S. M., nos confió el régimen de esta ilustre diócesis, que ha venido siendo desde entonces el objeto de nuestros desvelos y de todo nuestro cariño, aquilatado más y más en la piedra de toque de los disgustos y trabajos, que siempre y muy especialmente en estos difíciles tiempos lleva consigo el ejercicio del ministerio pastoral.

Atentos solamente al mejor desempeño de sagrados deberes, para evitarnos toda responsabilidad en la presencia de Dios, vivíamos tranquilos y satisfechos en nuestra querida Diócesis sin pensar para nada en traslados, que nunca apetecimos, ni mucho menos en ascensos, para los cuales no nos consideráramos dignos, cuando llegó á Nos la noticia de que Su Santidad, Nuestro amadísimo Padre el Papa Pío X, de acuerdo con S. M. el Rey de España, había determinado promovernos á la importante Sede Arzobispal de Burgos, vacante por defunción del que fué nuestro amadísimo Metropolitano y Superior Excelentísimo señor don Benito Murua (q. de D. g.)

No hemos de ocultaros, A. H., la dolorosa sorpresa y hasta estupefacción, que nos produjo la noticia en los primeros momentos, pues además de no considerarnos con las condiciones necesarias para el buen desempeño de tan elevado cargo y mucho menos para ser sucesor de tantos y tan preclaros Prelados, que con su ciencia, con sus virtudes y con sus eminentes dotes han ennoblecido la antigua y nobilísima Sede Burgalesa; Nos apeñaba sobremanera el romper los vínculos espirituales y de acendrado afecto, que á vosotros nos unen; el dejar sin terminar obras, que tenemos unas iniciadas, otras ya en vías de ejecución; y sobre todo el no poder dar glorioso término á la grandiosa obra de nuestra nueva Catedral, objeto predilecto de todos nuestros afanes y desvelos, de nuestros amores y hasta de nuestros más dorados sueños. Pero Dios lo quiere así y esta consideración de que tal es la voluntad de Dios, endulza las amarguras de la separación y la pena que nos produce el dejar nuestra amada Diócesis sin ver terminada una Catedral, debida en gran parte á nuestras iniciativas, cuya primera piedra y fundamentos hemos tenido el honor de poner y que al verla elevarse majestuosa, artística, ideal, siendo la admiración de propios y extraños, nos alentaba en la dulce esperanza de tener la gloria de verla felizmente terminada. Pero Dios no nos concede esta gloria; y acatando con docilidad sus altos é inescrutables designios, humildemente nos rendimos á su voluntad santísima y soberana, aceptando el nuevo cargo, á que El nos llama por la mediación de ambas Supremas Potestades.

Cómo hemos cumplido nuestra difícil y elevada misión en los nueve años que llevamos al frente del gobierno de esta nuestra querida Diócesis. Nos no lo debemos decir; pero todos sabéis, A. H., que durante este tiempo, consecuentes con el hermoso lema de nuestras armas episcopales, hemos procurado atraerlos á todos al cumplimiento de los deberes cristianos, ligándonos por medios de los dulces lazos del amor y de la caridad á Dios, que todo es caridad y amor, según la feliz expresión del Apóstol. Para conseguir este dichoso resulta-

do, no hemos escatimado medio alguno, que estuviera al alcance de nuestra posibilidad; pudiendo Nos decir, como decía San Pablo en ocasión tan solemne como ésta, "lestis est Deus", testigo es Dios, de que ni nuestro consejo ha fallado al que lo pidió, ni nuestra paternal palabra y amonestación caritativa al que de ellas se vió necesitado, ni la rectitud de la justicia al que nos la demandó, ni el óbolo de nuestra limosna al menesteroso, ni nuestro auxilio pecuniario para la edificación de nuevas iglesias, capillas y seminarios y reparación de las que estaban deterioradas, ni nuestro apoyo formal y material para todas las obras sociales y religiosas, que se han emprendido durante nuestro Pontificado, ni en fin, nuestro mayor interés y ferviente anhelo por el bien y salvación de todos; pues amándonos á todos en Cristo, con amor purísimo y desinteresado, solamente deseábamos vuestra mayor felicidad espiritual y temporal, hasta el punto de que vuestras alegrías eran nuestras alegrías y vuestras tristezas y pesadumbres, pesadumbres y tristezas, que entía, cual cosa propia, nuestro corazón de padre espiritual vuestro.

Una sola cosa queremos hacer constar, porque nos interesara sobremanera que conste, á fin de hacer desaparecer por anticipado toda suspicacia respecto de nuestra honrada administración de los fondos diocesanos, ya que los gastos grandes y extraordinarios, que hemos tenido que hacer con motivo de las obras de la Nueva Catedral, pudieran dar lugar á ella, y es, que no sólo no hemos disminuido el caudal de las funciones pías, que se nos entregó al hacernos cargo de esta nuestra amada Diócesis, sino que durante los nueve años de nuestro Pontificado, lo hemos aumentado en cerca de tres millones de pesetas con nuevas funciones, debidas á la proverbial y nunca bastante alabada religiosidad de nuestros amados diocesanos.

Y recordando todo esto en este día, A. H., no por humano espíritu de vanagloria, sino por mitigar algún tanto con el recuerdo del poco bien que os hicimos durante nuestra convivencia con vosotros, el sentimiento profundo que Nos causa el separarnos de esta nuestra amada Diócesis y el despedirnos de vosotros, que hasta hoy habéis sido nuestros diocesanos.

Desligados del vínculo espiritual, que tan estrechamente á vosotros nos unía, por el Jerrarca Supremo de la Iglesia Católica, dejamos de ser vuestro Obispo, si bien es verdad que pasamos á ser vuestro Metropolitano, lo cual nos alegra y consuela; pero ello nos obliga á ausentarnos de esta nuestra amada Diócesis y á separarnos de vosotros, amadísimos hijos, y al hacerlo nos creemos en el deber de dirigirlos por última vez nuestra palabra pastoral para daros nuestro adiós, y con él las recomendaciones y consejos, que nos surgiere el afecto grande y tierno, que os profesamos, seguros de que los grabaréis en vuestro corazón para practicarlos; pues siempre las palabras de un padre impresionan más y se graban más fuerte en el corazón de los hijos.

Y, desde luego, nuestro primer y único consejo, porque es el principal y el que los comprende todos, es aquel que con tanta insistencia daba el Apóstol San Juan en los últimos años de su vida á sus discípulos. "Filioli mei", les decía, "diligite alterutrum". Y esto mismo os decimos con el mismo amor, ya que no sea con la misma unión y autoridad del Discípulo amado de Jesús. Hijos míos, amaos los unos á los otros; porque la caridad es vínculo de la perfección cristiana; porque es precepto de su ley santa y porque, si lo observáis bien, libraréis vuestra felicidad eterna.

Y os hacemos con todo encarecimiento esta recomendación y os intimamos por última vez la observancia del hermoso y divino precepto del amor y de la caridad fraterna, porque aparte de la importancia vital que él tiene para todo cristiano que de veras desee salvarse, bien podemos asegurar, que en la sociedad en que vivimos, este es uno de los preceptos más descuidado por muchos que se llaman cristianos, y aún cristianos eximios, siendo su falta de cumplimiento la causa principal de los males que lamentamos.

Sí, A. H., no se ama, no se tiene caridad. No se ama á Dios como El merece y quiere ser amado; y porque no se le ama, se le desprecia y olvida, mirando con la mayor indiferencia todo lo que á El se refiere y con El se relaciona, hasta el punto de que para muchos no hay cosa que menos les preocupe, ni más sin cuidado les tenga, que Dios, la religión, el alma y cuanto con el alma, que es inmortal, con la religión, que es divina, y con Dios que es el Ser necesario y la plenitud del Ser, tenga relación. De ahí el olvido de los deberes religiosos, que son consecuencia necesaria de esa relación de dependencia, en que naturalmente debe vivir la criatura con su criador, ese menoscabo con que se miran las prácticas piadosas y el cumplimiento de los preceptos saludables de la religión, los cuales por muchos que a sí mismos se apellidan espíritus fuertes, son considerados como trabas indignas de la razón libre é independiente; y esa indiferencia religiosa que tanto cunde desgraciadamente en nuestros días en todas las clases sociales; de ahí, en fin, ese racionalismo impio, que negando á Dios sus sagrados é imprescriptibles derechos, se alza contra El queriendo arrojarle de las leyes, de la enseñanza, de todos los organismos sociales, en una palabra, de la gobernación de los pueblos; y ese materialismo grosero, que con la negación de la vida del espíritu y de todo el orden sobrenatural, no reconoce ni quiere otra vida que la grosera y sensual de los sentidos traduciéndose en una desenfrenada liviandad en las costumbres públicas y privadas juntamente con el lujo más desenfrenado y el más immoderado afán de diversiones y de placeres, que por los inmortales y escandalosos nos recuerdan los días tristes del antiguo paganismo.

Males son estos, A. H., que invaden nuestras sociedades y que cual torrentes impetuosos amenazan anegar al mundo en las cenagosas aguas de la impiedad y de todo género de vicios. ¿No es cierto, A. H., que este cuadro de iniquidad, que presenta el mundo, es fruto amarguísimo de la falta de amor á Dios Nuestro Señor, en que por desgracia vive hoy, la mayoría de los cristianos?

¡Ah! No se ama á Dios y porque no se le ama, tampoco se ama al prójimo, faltándose de este modo al gran precepto de la caridad fraterna, que es la base fundamental de la paz, del sosiego y de la tranquilidad de las personas, de las familias y de los pueblos; porque, A. H., sin el amor á Dios es imposible todo punto, que exista el verdadero amor al prójimo, á quien solamente amaremos bien, si lo amamos en Dios, por Dios y para Dios. Quitad á la caridad, que debemos á nuestros hermanos, la base esencial y necesaria, que es el amor á Dios; y dejará de ser caridad, porque le habréis quitado su más sólido fundamento.

Podrá ser amor carnal, grosero, interesado, egoísta, insustancial y frío; variable, como la voluntad é incapaz de sacrificarse por el prójimo; será lo que ahora se llama filantropía, altruismo, todo lo que queráis; pero nunca será aquel amor puro y desinteresado, paciente y benigno, permanente y tenaz que encuentra sus mayores delicias en sacrificarse por hacer bien al prójimo; no será, en fin, la caridad, esa virtud celestiana y divina, que procediendo del seno mismo de Dios, á El vuelve, después de haber recorrido el mundo, llenándolo de sus bienes y haciéndole sentir sus benéficas influencias.

No se ama á Dios y porque no se ama á Dios, tampoco se ama al prójimo, dejando incumplidos estos dos grandes preceptos que resumen y compendian toda nuestra Santa ley, y los mandamientos que Dios ha impuesto al hombre cristiano.

De aquí esas divisiones y discordias intestinas que perturban sin cesar la tranquilidad de los pueblos, la reita administración y el

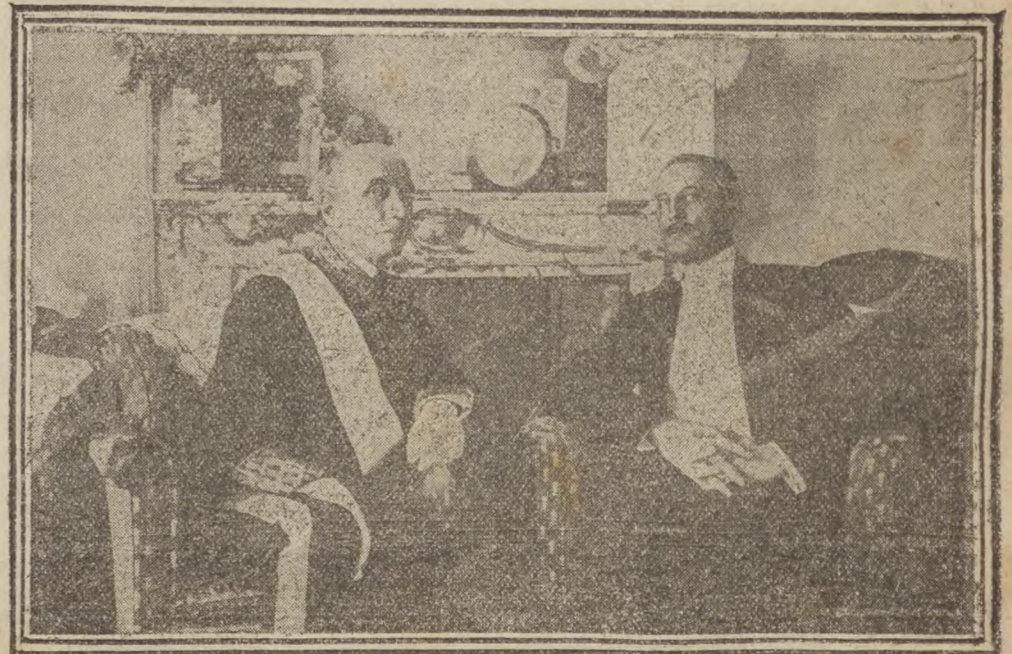
### CHAMPAGNE MONS;

### GALLETAS PAKERS-- RENTERIA

SON LAS MAS EXQUISITAS

NUOVA CREACION

"SUBLIME" PAKERS



El presidente del Consejo de ministros, señor Dato, devolviendo la visita en el Hotel Ritz, al embajador de los Estados Unidos, Mr. Willard.

### Doctor Ayestarán

MEDICO DEL HOSPITAL CIVIL

EX ASISTENTE EN LAS CLINICAS DE BERLIN

Especialidad en

Huesos y articulaciones. Tratamiento moderno de la Escoliosis y demás deformidades del tronco y miembros.

Ortopedia y operaciones

CONSULTA GENERAL DE 2 Á 3 ½

CONSULTA DE ESPECIALIDAD DE 3 ½ Á 5

MAYOR, 1. 1.º

### Ingeniero español

se desea para oficina electrotécnica. Dirigirse Elorriá Londaiz Espada y Compañía.

### Calefacciones

de todos sistemas BARANDIARÁN Y ALLENDE. INGENIEROS. EASO, 4.